

# NOTAS CRÍTICAS

## La teoría, la sensibilidad, la producción de lectores

Guido Herzovich  
Conicet / Instituto de Literatura  
Hispanoamericana (UBA)

## La teoría, la sensibilidad, la producción de lectores

Guido Herzovich  
Conicet / Instituto de Literatura Hispanoamericana  
(UBA)

¿Y si lo que llamamos teoría, antes que un conjunto de textos o aun de prácticas, debiera pensarse más productivamente como un régimen histórico para la producción de lectores, vinculado con la masificación de la universidad y las exigencias del consumo cultural?

0

Las teorías no se aplican: eso lo sabe casi cualquiera que se haya acercado a la teoría literaria y todos los que han intentado enseñarla. Que no se aplican, por supuesto, quiere decir que no deben aplicarse, lo que indica más bien —de ahí el mantra— que se aplican todo el tiempo. El uso más extendido de la teoría, en todas partes y en particular en las aulas, es en efecto la aplicación: «tal como afirma X, vemos que ocurre Y». Es un saber «teórico» previo el que dirige la mirada y ordena el material. El caso particular —del que por lo general se ocupan el alumno o el crítico: *una* novela, *una* obra individual— prueba la validez de una ley más o menos general, que es lo que debe entenderse que da la teoría para ser tal. Algo similar puede decirse de la aplicación de teorías metropolitanas a contextos periféricos, que es, por supuesto, la regla.

Las polémicas sobre la teoría han estado habitualmente cruzadas por la cuestión metodológica, lo que significa que están siempre en juego la estandarización y la contrastabilidad de los procedimientos, es decir, la universalidad de los resultados. Si pedimos a nuestros alumnos que no apliquen las teorías, en última instancia, es porque entendemos que no hay gran mérito en seguir soltando manzanas para probar la ley de la gravedad; claro que si una manzana se negara a caer —*ahí* hay un paper.

Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Journal of Literary Theory and Comparative Literature  
Revista de Teoría de la Literatura i Literatura Comparada  
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria

4520F



www.4520f.com

# NOTAS CRÍTICAS

## La teoría, la sensibilidad, la producción de lectores

Guido Herzovich  
Conicet / Instituto de Literatura  
Hispanoamericana (UBA)

Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Journal of Literary Theory and Comparative Literature  
Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria

4520F



www.4520f.com

1

Si estos términos suenan insoportablemente positivistas, se debe a la ubicación particular de la literatura en la institución universitaria.

Gramsci observó que la introducción de una orientación educativa profesionalista, por más que en su origen se la supusiera inferior —una formación para clases dominadas—, acabó destruyendo la eficacia de la educación «humanista general fundada sobre la tradición greco-romana». Ocurre que «su capacidad formativa estaba basada en gran parte sobre el prestigio general y tradicional indiscutido de una determinada forma de civilización» (Gramsci, 1960: 108).

Algo coincidente sugiere Wallace Martin cuando historiza la institucionalización de la literatura, es decir, la creación de los primeros programas específicos de literatura en las universidades inglesas a fines del XIX. Sus propulsores no se aliaron, como imagina Martin que nos parecería hoy natural, a los defensores de la cultura humanista, sino a los introductores de las disciplinas científicas y positivistas (Martin, 2012: 270). Los «humanistas» ya habían advertido que autonomizar el estudio y la enseñanza de la literatura suponía profesionalizarlo, tecnificarlo, es decir, antes que nada, darle un lugar optativo dentro de la formación de los estudiantes.

El lugar de la literatura es subsidiario de la gran transformación moderna de la universidad, de «transmisora del patrimonio cultural» a «espacio de producción de conocimiento» (Culler, 1988: 33), pero su *allure* es milenaria. La teoría literaria es un espacio de producción discursiva que permite mantener en funcionamiento esas dos exigencias contradictorias.

2

¿Por qué nadie se pregunta si es posible enseñar a leer? Al final y al cabo, preguntar si es posible enseñar a escribir —a ser escritor— no es solo corriente sino de buen tono.

Martín Kohan, escritor de ficción y profesor universitario, fue reclutado hace poco para la primera

# NOTAS CRÍTICAS

## La teoría, la sensibilidad, la producción de lectores

Guido Herzovich  
Conicet / Instituto de Literatura  
Hispanoamericana (UBA)

carrera de grado en escritura de Argentina. «Debo confesar mi escepticismo acerca de que pueda enseñarse a escribir bajo formatos de regulación institucional», dijo en una nota de prensa (Gigena, 2016: s/n). El primer año se anotaron ochocientos estudiantes. ¿Cómo producir una sensibilidad singular en un contexto de formación masiva? «Sí creo —dijo Kohan— que la formación de lectores es no solo posible sino además muy valiosa, y que hay quienes pueden valerse de esos saberes de la lectura para encarar de mejor forma su escritura» (Gigena, 2016: s/n).

La pregunta de si es posible enseñar a escribir parece invitar siempre la definición menos dialéctica de la idea de «enseñar»: como un proceso unilateral, sin contraparte, es decir, sin aprendizaje.

Pero alguna vez la lectura, la formación de un lector, estuvo sometida a la misma demanda de singularidad que la escritura. Se la entendía como el encuentro entre dos sensibilidades singulares: entre la profundidad de un arte, ejercicio largamente cultivado de un talento único, y la profundidad de un gusto, ejercicio largamente cultivado de la facultad de juzgar.

Ese es el régimen histórico de la lectura del que la teoría nos permitió escapar.

### 3

La teoría, por eso mismo, es un instrumento para salir de la lógica del maestro y el discípulo, como requiere un dispositivo de enseñanza masivo. Paul de Man, en su artículo más famoso, «La resistencia a la teoría», antes de arrastrarnos hacia las sinuosidades de su método que han recibido tanta atención, anota sin embargo una de sus pocas sentencias de una sola cara: «la enseñanza no es principalmente una relación intersubjetiva entre personas, sino un proceso cognitivo en el que la subjetividad de uno y el otro solo participan tangencialmente y por contigüidad. La única docencia que merece tal nombre es la investigadora [*scholarly*], no la personal [...]. La investigación [*Scholarship*] tiene que ser, por principio, eminentemente enseñable» (De Man, 2003: 642, trad. modif.).

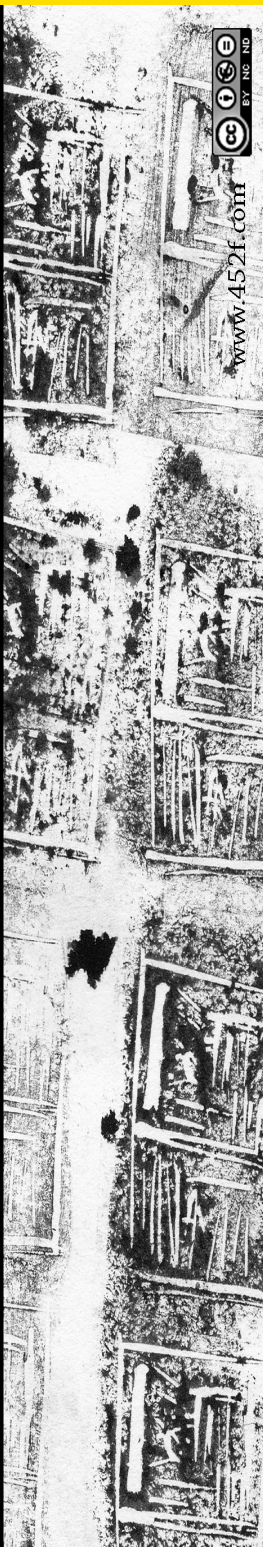
# NOTAS CRÍTICAS

La teoría,  
la sensibilidad, la  
producción de lectores

Guido Herzovich  
Conicet / Instituto de Literatura  
Hispanoamericana (UBA)

Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Journal of Literary Theory and Comparative Literature  
Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Literaturaren Teoria eta Literatura Komparatua aldizkaria

4520F



4

Fue en los años 70, al menos en Estados Unidos —recuerda el crítico de arte Hal Foster—, cuando la teoría se volvió tanto o más importante que la producción artística. A muchos, incluido Foster, la teoría les parecía entonces «más provocadora, innovadora, urgente»; «pero entonces no había competencia posible entre, digamos, los textos de Roland Barthes o Jacques Derrida y la pintura *new-image* o la arquitectura pop-historicista» (Foster, 2001: xi-xii, trad. modif.). No había competencia, por supuesto, en tanto se admitiera y bajo ciertos términos la comparación, cosa que algunas décadas antes no se le hubiera ocurrido a nadie. Esto no significa que la relación entre arte y pensamiento sea nueva; tampoco, que no sea relativamente fácil, a esta altura de las cosas, desandar algunos de los pasos que la hicieron posible:

5) una ideología de lectura que privilegia la capacidad hermenéutica de los artefactos por encima de su posicionamiento efectivo, acaso marcada por la convicción —que puede no ser ni apocalíptica ni integrada— de que «no hay afuera del capital»;

4) la inscripción institucional del arte con la neovanguardia y el arte conceptual —que dio un subgénero de los 60, la «institutional critique»—; esta alianza espeja la que une teoría y universidad, lo que provoca en ambos casos la disolución de la dinámica que veía en las instituciones el epicentro de la tradición, es decir, las usinas donde las clases poseedoras manufacturaban su monopolio sobre la legitimidad cultural, y no, como a menudo parece hoy, refugios para agentes independientes contra la opresión mercantil de las minorías;

3) desde la vanguardia, cierto desinterés de la técnica y la forma en favor de la legibilidad de una intervención más o menos inmediata, consciente de las fuerzas materiales de una escena;

2) la entronización de la autorreflexividad y la batalla contra el lugar común que consagra el modernismo;

1) ese *match made in heaven* entre la circulación

# NOTAS CRÍTICAS

La teoría,  
la sensibilidad, la  
producción de lectores

Guido Herzovich  
Conicet / Instituto de Literatura  
Hispanoamericana (UBA)

mercantil de los artefactos artísticos y la ideología de su autonomía, tan viejo al menos como Goya, pero tan clave en doscientos años de modernidad artística que le arruinó el hígado a casi todos los poetas del fin-de-siècle y los nervios a casi todos los prosistas de la guerra fría.

Con todo, la comparación de Foster es tramposa: elige lo más *in* de la teoría y —con certeza retrospectiva— lo más *passé* del arte. ¿Y si se tratara menos de competencia que de una división del trabajo? No es que el arte desde entonces haya propiamente abandonado la «profundidad» de las obras modernistas —como propuso en los años 80 Fredric Jameson— sino que la tercerizó: el arte aporta la superficie, la teoría talla el bajorrelieve.

## 5

En mi juventud quedaban todavía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires algunos rastros de la batalla ganada por la teoría contra aquellos que supuestamente la habían resistido. En realidad, sería más justo decir que existía ese imaginario y que preservaba el aura combativa de la teoría, que se nutría y a la vez volvía legibles tanto la batalla fundacional de los jóvenes de clase media universitaria contra la «aristocracia del espíritu» —donde teoría = democratización— como la polémica de Barthes contra los custodios de Racine, y tanto los pequeños grupos de estudio que habían existido durante la dictadura del 76-83 —donde teoría = resistencia— como la «resistencia a la teoría» de Paul de Man, de la que entendíamos poco más que el título.

Desde mitad de los años 80, con la reformulación de planes de estudio posterior a la dictadura, un curso de «teoría y análisis literario» recibía a los ingresantes, que el año 2000 fueron más de 600. La teoría era el instrumento privilegiado de la gran misión de ese curso iniciático: impedir que volcáramos a los exámenes y monografías el lenguaje que habíamos utilizado hasta entonces para pensar lo que leíamos, para darnos razones para seguir leyendo, para compartir nuestras lecturas con otros y para escribir nuestros propios poemas y cuentos. Esa lengua,

452of

Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Journal of Literary Theory and Comparative Literature  
Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria



www.452of.com

# NOTAS CRÍTICAS

La teoría,  
la sensibilidad, la  
producción de lectores

Guido Herzovich  
Conicet / Instituto de Literatura  
Hispanoamericana (UBA)

nos enseñó Jorge Panesi, titular de esa materia hasta el día de hoy, estaba hecha con las fantasías compensatorias de lo más mezquino de la clase media y la adjetivación de los suplementos culturales. La teoría interponía mediaciones, nos obligaba a usar un lenguaje al que nos tomaría tiempo adjudicarle alguna carga emocional.

6

De la batalla ganada por la teoría sabíamos que quedaban algunos tullidos: probablemente poetas malos que cargaban toda su perspicacia a la cuenta de su sensibilidad. Quedaban también algunas armas retóricas que los defensores de la teoría hubiéramos querido tener más oportunidad de usar. Una de ellas decía así: teoría tenemos todos, el que se resiste a la teoría se ciega a saber desde dónde lee.

La autoconciencia es por supuesto uno de los grandes valores modernos; privilegio, además, de la gran literatura que la distingue de la artesanía y de la cultura de masas, oficios de autómatas.

Pero también la teoría debe borrar sus condiciones de producción. Cierta vez, Panesi mencionó un dato de la vida de Foucault, sexual si no me equivoco, y censuró nuestra ignorancia. Después de meses exigiéndonos que olvidáramos al autor y autonomizáramos el texto, nos retó así: «¿Cómo? ¿Ustedes no leen biografías? Hay que leer biografías... para olvidarlas».

La teoría es un análisis por lo general crítico, a veces etnográfico, deliberadamente disociado de su objeto. El fuera de contexto es su hábitat natural. Es necesario proyectarla sobre lo que le es ajeno y aún heterogéneo para que adquiera su lógica distintiva. Por eso cuesta tanto hacer teoría y aun filosofía desde la periferia, porque para apropiársela debe mediar un deseo.

7

En el prefacio de una página a su *Literary Theory. A Very Short Introduction*, que tiene la virtud melancólica de arrancar la teoría de su propia mitología, Jonathan

452f

Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Journal of Literary Theory and Comparative Literature  
Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria



www.452f.com

# NOTAS CRÍTICAS

## La teoría, la sensibilidad, la producción de lectores

Guido Herzovich  
Conicet / Instituto de Literatura  
Hispanoamericana (UBA)

Culler opina que «discutir la teoría contemporánea como un conjunto de enfoques o metodologías en competencia le hace perder buena parte de su fuerza y de su interés, que derivan de su desafío general al sentido común y sus exploraciones respecto de la construcción del sentido y la formación de identidades humanas» (Culler, 1997: s/n).

Para desgracia de nuestros padres, la teoría estaba hecha para salir de las aulas quizás no directamente hacia la calle, pero sí hacia las cocina-comedores de la clase media, donde vive y se reproduce el sentido común.

8

«Desde mediados de los setenta la teoría crítica ha funcionado como una continuación secreta del modernismo por otros medios: tras el declive de la pintura y la escultura tardomodernistas, ocupó la posición de la alta cultura [*high art*], al menos en la medida en que conservaba valores tales como la dificultad y la distinción, que habían perdido importancia en la forma artística. Asimismo, la teoría crítica ha servido como una continuación secreta de la vanguardia por otros medios: tras el clímax de las revueltas de 1968, también ocupó la posición de una política cultural, al menos en la medida en que la retórica radical compensaba un poco la militancia perdida (a este respecto, la teoría crítica es una neovanguardia por derecho propio). Este doble servicio secreto —como sucedáneo de la alta cultura y sustituto de la vanguardia— ha atraído a muchos seguidores diferentes» (Foster, 2001: xii, trad. modif.).

Si a Foster le parecía posible en los años 70 —según dice veinte años después— comparar los réditos de la teoría y el arte, es porque las diferencias entre el tipo de práctica y de experiencia que ciertos públicos hacían entonces con ellas se habían venido desdibujando. La teoría, como el giro lingüístico —quizás sería mejor decir el giro textual— que le es contemporáneo, es un régimen omnívoro de apropiación: devora con provecho casi cualquier cosa, lo que significa sobre todo que su dieta es

452f

Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Journal of Literary Theory and Comparative Literature  
Revista de Teoría de la Literatura i Literatura Comparada  
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria

www.452f.com



# NOTAS CRÍTICAS

La teoría,  
la sensibilidad, la  
producción de lectores

Guido Herzovich  
Conicet / Instituto de Literatura  
Hispanoamericana (UBA)

mucho menos exclusiva. Esto, según entiendo, es lo que sugiere el término «consumo omnívoro» que los sociólogos de la cultura, desde aquellos mismos años, consideran sofisticado.

Su contracara es la proliferación de modos de apropiación diversos de los mismos artefactos. Así como una película de Pixar sabe gustar a grandes y chicos, la virtud del pop —que es también un triunfo de cada uno de sus colectivos de apreciadores— es que puede ser apropiada provechosamente por un yuppie neoyorkino, un rockero brasileño y un crítico argentino de los años 60 fascinado por la semiótica francesa.

La teoría es un régimen de producción de lectores en masa para una era en que la elaboración de modos de apropiación se ha vuelto más importante que la selección, incluso que la jerarquización de los artefactos.

## Bibliografía citada

- CULLER, J. (1997): *Literary Theory: A Very Short Introduction*, Oxford: Oxford University Press.
- CULLER, J. (1988): *Framing the Sign: Criticism and Its Institutions*, Norman: University of Oklahoma Press.
- DE MAN, P. (2010): «La resistencia a la teoría» en Araújo, N. y Delgado, T. (eds.), *Textos de teorías y crítica literarias. Del formalismo a los estudios postcoloniales*, México: Anthropos, 407-422.
- FOSTER, H. (2001): *El retorno de lo real. La vanguardia a finales de siglo*, Madrid: Akal.
- GIGENA, D. (2016): «Dígame “licenciado”: ahora se podrá ir a la universidad para ser escritor», *La Nación* 2/6, <<https://www.lanacion.com.ar/1904818-digame-licenciado-ahora-se-podra-ir-a-la-universidad-para-ser-escriptor>>.
- GRAMSCI, A. (1960): *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires: Lautaro.
- MARTIN, W. (2012): «Criticism and the Academy» en Walton Litz A., Menand, L. y Rainey, L. (eds.), *The Cambridge History of Literary Criticism: Modernism and the New Criticism: Volume 7*, Cambridge: Cambridge University Press, 269-321.

4520F

Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Journal of Literary Theory and Comparative Literature  
Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
Literaturaren Teoria eta Literatura Konparatua aldizkaria

www.4520f.com

